



Pablo Monguió (1912). Casa del Torico. Teruel.

Fotografía: Antonio Marín Segovia. (Detalle) < <https://www.flickr.com/photos/antoniomarinsegovia/7961376304> >

Pablo Monguió

Casa del Torico, (Teruel, 1912)

El edificio denominado Casa El Torico, fue construido por el arquitecto tarraconense Pablo Monguió en 1912 para la familia López y recibe este nombre por el local que originariamente ocupaba la planta baja, destinado a la venta de tejidos. Monguió construye en Teruel, entre 1910 y 1912, la Casa Ferrán, La Madrileña y El Torico, tres edificios reflejo de una nueva clase social burguesa, cuyos gustos supo Monguió plasmar a la perfección. Teruel se convierte así en la ciudad con más arquitectura modernista de Aragón.

Es uno de los mejores edificios modernistas de Aragón, que conserva en sus fachadas la libertad compositiva, la armonía, el detalle decorativo y el uso de distintos materiales, características propias de este estilo. Está situado en plena plaza Carlos Castel n.º 13, en esquina, con fachadas a las calles Hartzembusch y Tras el Mercado. Su exterior llama la atención por el color violáceo de sus fachadas que se combina con motivos decorativos en blanco y detalles realizados en ladrillo, cerámica y forja.

La fachada que mira a la plaza está porticada en su planta baja y presenta tres pisos sobre este porche. Se caracteriza sobre todo por el uso de formas curvas y por una composición simétrica que no se repiten en las otras dos fachadas, mucho más simples.

A fines del siglo XX se transforma y cambia de uso, pasando a ser sede de las oficinas de la Caja Rural Provincial. Para adaptarlo a su nuevo uso sufrió una profunda reforma interior y tan sólo se conservan las fachadas y dos columnas de fundición en la planta baja

Texto extractado de < <http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/casa-el-torico-teruel> >



Escuelas infantiles de Reggio Emilia. La inteligencia se construye usándola

Madrid: Ediciones Morata, 2011.

María López Verde

«Escuelas infantiles de Reggio Emilia. La inteligencia se construye usándola» es una compilación de veinticuatro experiencias educativas realizadas en las escuelas maternas y las escuelas infantiles municipales de la ciudad italiana de Reggio Emilia durante los años 80 y 90 del siglo XX. La corriente pedagógica que guía estas escuelas surge en 1945 de la mano de Loris Magaluzzi, periodista y educador, quien impulsó en Italia la creación de escuelas «nido» (o jardín maternal) como respuesta a la preocupación por el futuro de las nuevas generaciones de una ciudad devastada por la Segunda Guerra Mundial. De esta manera sembró el germen de lo que hoy se conoce como una de las grandes alternativas educativas infantiles, la pedagogía de Reggio Emilia.

Esta enseñanza se basa en aprender a escuchar los cien lenguajes del niño, valorando la individualidad del alumnado al mismo tiempo que se vela por crear un espacio y un ambiente educativo estimulante (considerado el «tercer maestro»). En este contexto el educador abandona su posición de fuente de conocimiento dando lugar a un aprendizaje recíproco entre niño y adulto. De esta manera se produce el redescubrimiento de la creatividad a través de talleres y proyectos fruto del interés del alumnado, incentivando la participación de las familias y de la sociedad en la vida escolar.

Otra de las claves de esta pedagogía es utilizar la documentación de las prácticas realizadas como herramienta de reflexión y profundización sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal forma que el educador asume el rol de maestro-investigador con el fin de determinar los procesos cognitivos de aprendizaje del alumnado a lo largo de esta etapa educativa.

La obra que se presenta está configurada por un amplio abanico de ejemplos de estas documentaciones, publicadas en la revista *Bambini* a finales del Siglo XX. Dichas muestras están ordenadas cronológicamente en función de la edad del alumnado.

Las seis primeras experiencias recopiladas se desarrollaron en las escuelas maternas que atienden a niños de 0 a 3 años. Su exposición comienza con la descripción de la preparación del centro para la acogida de nuevos alumnos desde un punto de vista organizativo y las primeras anotaciones de los docentes para, posteriormente, mostrar estrategias empleadas para facilitar la adaptación, como son: la presencia de objetos «transposicionales» y el juego «¿quién es?» que permite al niño establecer un vínculo entre el entrono escolar y el familiar. En las dos últimas se describe la reacción del alumnado durante las primeras manipulaciones de arcilla, títeres y marionetas.

El siguiente conjunto, centrado en la transición de la escuela maternal a la escuela infantil, contiene los procesos de intercambio de información y las medidas de organización y diseño del espacio y ambiente que hay que tener en cuenta.

Las dieciocho experiencias restantes bien podrían agruparse en las categorías propuestas por la revista *Bambini*. De acuerdo con esta clasificación, «Ideas y proyectos» agrupa diferentes investigaciones sobre la forma en la que los alumnos conocen e interpretan el mundo. Los docentes analizan y clasifican las respuestas de los estudiantes a las cuestiones que les plantean. Concretamente, las actividades recopiladas en el libro giran en torno al concepto de ciudad, la cocina, la probabilidad, la serie numérica y las distintas

estrategias para recitarla. De todas ellas merece una mención especial la que da nombre a este libro, «La inteligencia se despierta usándola: el salto de longitud», en la que se investiga cómo un grupo de cuatro alumnos de edades comprendidas entre los 5 y 6 años organiza una competición de salto de longitud, para lo que debían recopilar información, señalar las fases del salto, marcar las reglas, así como preparar el terreno de la competición, el vestuario, la alimentación, los entrenamientos, la forma de medir los saltos, el lanzamiento publicitario, las inscripciones, la división de los participantes en categorías, los jueces y los premios.

En la categoría «Juego-teatro» se pueden encontrar dos actuaciones centradas en la introducción del alumnado en el mundo del teatro, donde se proponen una serie de pautas didácticas escalonadas en función del grado de desarrollo del alumnado y los principales problemas a los que suele enfrentarse a la hora de manipular este tipo de recursos expresivos. También se presenta un juego de marionetas de mano, mediante el que se plantean problemas al alumnado sobre la simetría y la lateralidad.

El bloque «Proyectos y experiencias» incluye la descripción de las diferentes estrategias que emplean los alumnos para hacer frente a nuevos desafíos, entre las que se encuentra el juego «¿Quién es quién?» o la estancia en total oscuridad dentro del aula. Asimismo cabe destacar la que se plantea a un grupo de tres alumnos de 5 años, consistente en crear un arcoíris mediante agua, un espejo y una linterna. En todas ellas se describen detalladamente todos los pasos que sigue el alumnado y las reflexiones que realiza sobre los resultados que ha obtenido, cuestionándose si es magia o ciencia, e intentando dar una explicación racional a su creación.

Por último, se han recopilado cuatro prácticas de «Investigación-acción» consistentes en plantear una cuestión al alumnado cuya resolución no solo implica la acción de ejecutarla, sino también una investigación previa. Concretamente, se describen las propuestas y procesos seguidos para fabricar papel, confeccionar un cartel para invitar a hacer una marcha por la ciudad, determinar qué es una fiesta e investigar sobre la voz, su origen, características y funciones.

Cabría destacar de este trabajo que, a pesar de ser aparentemente una simple recopilación de experiencias aisladas entre sí, en su conjunto ofrece una visión bastante completa de la puesta en práctica de la pedagogía de Reggio Emilia. Se muestra su perspectiva que trasciende una visión limitada de la escuela, entendida como las cuatro paredes de un aula donde el docente tiene la misión de llenar de conocimiento el recipiente vacío que es su alumnado, para mostrarla

como un entorno rico y motivados en el que se enseña a aprender y se aprende a enseñar, donde tanto los discentes como docentes, familias y otros sectores sociales aprenden y enseñan simultáneamente.

Por último, considero necesario remarcar que a pesar de que esta pedagogía naciera a mediados del siglo pasado, sigue plenamente viva en la actualidad, ostentado una posición de prestigio y reconocimiento en el marco de las tendencias pedagógicas actuales.

María López Verde

Graduada en Educación Primaria y en Educación Infantil. Ha cursado un Máster en Dirección y Administración de Escuelas Infantiles de primer ciclo en la Universidad de Valladolid.

Se ha formado en aspectos relacionados con la convivencia, la motivación del alumnado, metodologías de trabajo internivelar y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para la enseñanza.

Ha colaborado como profesora en prácticas en diversos colegios de educación Infantil y primaria y en una guardería.